



BOLETIN  **DE LA**
UNION MUSICAL
DE BARCELONA

PERIÓDICO MENSUAL

Redacción y Administración:
 Local social de la U. M., calle del Conde
 del Asalto, número 42, piso 1.º

29 NOV 1905

NACIONAL-EXHIBICION DE BARCELONA 1905

SUMARIO

Luchando por la existencia, por *Jaime Gilabert Ruich*.—Confederación internacional de Artistas Músicos.—Lógica social, por *A. Maldonado*.—Vida, por *J. Bofarull Rodríguez*.—¿En qué consiste la belleza?, por *José Soldevila Canela*.—Les Estacions, por *J. M.ª Navarro Porcel*.—Páginas escogidas: El arte y los artistas (Continuación), por *Juan Grave*.—Sección oficial.—Conciertos.—Sección de noticias.—Anuncios.

Luchando por la existencia

III

Quién puede dudar de que el interés metálico es medio indispensable para *persuadir* á la masa individual de toda tendencia sociológica? Creo que nadie se atrevería á hacerlo por temor de no poderlo demostrar. Y á fe mía que sería digno de lástima quien tal cosa intentara, puesto que la realidad no admite defensas inverosímiles.

Salvo excepciones, la sociedad considera al interés metálico más dominador de la voluntad humana que á la propia razón, y en su consecuencia, debíamos comprender que, si bien nuestro movimiento regenerador era y es una justa reivindicación de derecho, no bastaba para su triunfo la propaganda, porque precisaba la realización de una idea, que si bien el interés metálico le dá forma, su fin altruista le es vida. No obstante, siendo esa idea de concepción elevada, grandes fueron los obstáculos con

que tropezó, y fueron ellos, en su mayoría, consecuencia natural de la desunión de criterio que por desgracia era la nota característica de nuestra clase; estos obstáculos adquirieron proporciones de verdadera lucha, en la que fué preciso batallar con toda energía para lograr vencer, ya que los enemigos habían tenido tiempo suficiente, para reclutar á unos cuantos servidores decididos á desvirtuar la idea en cuestión, valiéndose para ello de los medios de que *buenos y honradamente* disponían; pero afortunadamente para nosotros y vice para ellos, el proyecto del Fondo de Auxilios pasó á ser ley, y aunque á disgusto de algunos que tan sólo ellos mismos se dicen buenos socios, esta ley se ha hecho cumplir con inexorable energía, pues de su estricto cumplimiento dependía su éxito, y del mismo, cambiar por una factible esperanza lo que solamente era una fuerza inconsciente y ficticia. Sin el Fondo de Auxilios, muchos de nuestros compañeros hubieran sucumbido ante los sacrificios de la lucha; sin el Fondo de Auxilios, su inteli-

gencia no habría vislumbrado una garantía de vida para el día que el tiempo ó el azar les negase la fuerza engendradora de la vida, indispensable para poder ser útil y con esta utilidad ganar el sostenimiento de la existencia.

Tampoco quiero dudar de que la voluntad de una parte de socios era lo que constituía la fuerza y que gracias á la misma, se logró la unión, pero sin duda puede también afirmarse que fuerza sin medios, es fuerza anémica, puesto que no puede accionar según el sentir de los que la constituyen.

Nuestra situación, antes de haberse creado el Fondo de Auxilios, era igual que decir: — Voy sin defensa alguna á afrontar un gran peligro de lucha, y si bien hoy la defensa no está del todo nivelada al peligro, contamos con la posibilidad de verla realizada.

Aunque los conceptos expuestos podrían ser calificados por alguien de materialistas, debe reconocerse, que formar con el esfuerzo de todos un fondo protector de las necesidades de cada uno de nosotros, es llegar á un alto grado de civilización y fraternidad, capaz de contrarrestar la envidia destructora del bien común.

JAIME GILABERT Y RUICH

(Se continuará)

Confederación Internacional de Artistas Músicos

Paris, 18 de Junio de 1904.

Apreciado colega:

Tenemos el honor de transmitirle la importante comunicación siguiente, que nos manda la «American Federation of Musicians»:

A M. Luis Perret, secretario de la F. A. M. F.,
3, rue du Chateau d'Eau, Paris.

Apreciado colega:

El día 20 de Mayo, le mandé un cablegrama de aviso, diciéndole que habían disturbios en

New-York. Voy á decirle en que consistían, y espero que V. querrá cooperar con los músicos de los Estados Unidos de América para impedir á los especuladores que disminuyan nuestros salarios con la ayuda de los músicos de Europa.

El señor Enrique Conreid, conocido por todo el mundo como un director poco escrupuloso, ha logrado formar una combinación de directores en la villa de Nueva York. Estos directores han dirigido un ultimatum á la «Musicians Mutual Protectrice Union», Local n.º 310 de la A. F. of M., que es la principal organización de músicos profesores, informándoles que deben aceptar salarios tales, que serían despreciados por los obreros más humildes de América.

El Sr. Conreid, antes de partir para Europa, ha dicho que si los músicos de América rehúsan aceptar sus condiciones, él tiene la intención de llevar músicos europeos.

Tenemos en América un «Contract Alien Labor Act», que defiende á todo ciudadano americano de la importación de obreros europeos bajo contrata; nosotros emplearemos todos nuestros recursos para impedir al señor Conreid que ejecute sus amenazas.

Nosotros esperamos que todo músico europeo que se respete querrá ayudar á los músicos de los Estados Unidos, resistiendo á las tentativas de un grupo de especuladores. Nosotros hacemos cambio de expresiones de fraternidad con nuestros colegas de Europa, y esperamos que en este caso dichas expresiones serán puestas en práctica.

Dígnese V. enterar á sus consocios de que hay una gran diferencia entre el valor de un dollar de los Estados Unidos y uno de Europa. Está en relación de uno á cuatro. En otros términos: pueden comprar igual por un dollar en Europa que por cuatro en los Estados Unidos.

La Federación de Músicos Americanos, después de su fundación ha llevado á cabo una obra maravillosa; en el día de hoy es la organización más potente y la más útil del mundo entero. Los directores han decidido destruir, si es posible, la influencia de esta organización, que no ha hecho más que bien hasta la fecha. Por lo tanto sois vosotros, colegas de Europa, los que habéis de decidir en ayudarnos ó no.

Haga V. circular la presente en sus periódicos y cuando estos directores se dirijan á ustedes, especialmente el Sr. Enrique Conreid,

denles el recibimiento que se merecen. Que no pueda lograr sus propósitos de procurarse músicos en Europa para reemplazarnos, y nosotros les aseguramos devolveremos este servicio en toda ocasión que pueda presentarse, pues puede V. estar seguro de que cuando el señor Conreid vuelva á este país, nosotros nos encargaremos de su porvenir.

Agréguense nuestros sentimientos fraternales.

Firmado—*Srven Miller*

Secretario de la «American Federation of Musicians».

Por la copia, conforme,

Luis Denel

Secretario de la F. de los A. M. de F.

Barcelona, 21 de Junio de 1904.

Sr. D. Luis Perret, Secretario de la F. A. M. F.,
3, rue du Chateau d'Eau, París.

Muy Sr. mío y querido colega: En mi poder su muy atenta con fecha 18 Junio, y enterado de ella debo manifestarle que precisamente el día 18 del actual se acordó por unanimidad, en sesión de Junta Directiva, presentar á la próxima Asamblea General la proposición de entrada para formar parte de la Confederación Internacional de Artistas Músicos. Por lo tanto, le ruego me mande los Estatutos de la Federación Francesa, así como todos los acuerdos que se tomaron en el Congreso Internacional.

Respecto al conflicto músico americano que V. nos transmite por escrito de nuestros colegas de Nueva York, estamos del todo dispuestos á prestarles nuestro apoyo, y le puedo asegurar que si se presentan á ésta para contratar artistas músicos, no irá nadie, puesto que nuestro lema es prestar Solidaridad á todos los colegas que, estando constituidos en sociedad, persigan, como nosotros, un mismo y noble ideal.

Extrañamos mucho que en el Congreso Internacional no constara nuestra disculpa de no haber podido mandar un Delegado (lo cual lo sentimos vivamente), en la cual adjuntábamos los saludos correspondientes.

Suyo y afectísimo S. S. q. s. m. b.,

El Presidente,

Pedro Valls

París, 24 de Junio de 1904.

Al Sr. Presidente de la Unión Musical de Barcelona.

Muy Sr. mío y apreciable colega: Le pedimos que nos dispense á causa de haber omitido vuestras cartas en el manifiesto del Congreso. Nosotros las habíamos hecho traducir por un compañero poco versado en la lengua española, quien equivocó el sentido, diciéndonos que vendría un delegado de Barcelona. El segundo día del Congreso, al no ver al referido delegado, rogamos á otro traductor que nos diera el sentido exacto de vuestras cartas.

En el número próximo de nuestro periódico, que aparecerá en 1.º de Julio, se publicarán las aclaraciones de lo sucedido.

Le pedimos una vez más que nos dispense dándole al mismo tiempo las más expresivas gracias por sus muchas atenciones. Nuestro periódico de 1.º de Junio publicó el texto de las convenciones internacionales adoptadas por el Congreso. Su carta me hace creer que V. no ha recibido el periódico, pues me pide que le haga conocer estas convenciones.

Le agradeceré que tengan la amabilidad de decirnos si reciben el *Courrier de l'Orchestre* sin interrupción.

Las convenciones internacionales son muy sencillas.

El Congreso ha querido que la Confederación deje de ser un proyecto y sea una realidad; habiendo adoptado unos estatutos bastante reducidos y que tienen un carácter provisional, pero destinados á aumentarse y completarse á medida que la Confederación se desarrolle y que su funcionamiento administrativo se establezca según sus necesidades.

Vuestro BOLETÍN ha publicado estos cuatro artículos de los estatutos que hoy os envío en francés. En el estado actual de la Confederación, la demanda, contenida en vuestra apreciable del 21 de Junio, es casi superflua, porque en el pensamiento de los creadores de la Confederación, nosotros consideramos como sociedades adherentes todas aquellas con las cuales entablamos relaciones profesionales. Nosotros vamos, pues, á comunicar oficialmente los estatutos y rogaros que designéis uno de vuestros colegas para formar parte de la dirección general internacional conforme al art. 2.º de los estatutos. La obligación de este delegado será la de ocuparse de todos los asuntos internacionales, de entenderse con la secretaría fijada en París para 1904-

1905; y en fin, de cumplir las obligaciones fijadas en el art. 3.º (Art. 16 en el texto español.)

La adhesión á la confederación internacional no entraña cuota alguna de parte de las sociedades adherentes. Los estatutos definitivos que debe preparar la Dirección general internacional tratarán esta cuestión según las necesidades que se presentarán durante el primer año de su funcionamiento.

Las únicas obligaciones, que tienen las sociedades unas con otras son la de comunicarse las tarifas locales, la de tenerse al corriente de las huelgas y conflictos de todo género, la de prestarse apoyo é impedir que los músicos de una nación vayan á trabajar á otro país por salarios inferiores á los establecidos por los sindicatos, etc.

Y no prosigo en explicaciones pues se comprende fácilmente resumiéndose en esto: hacer respetar en todas partes las decisiones sindicales y prestar ayuda y protección á los músicos sindicados en todos los países confederados.

Respecto á la admisión de los músicos extranjeros en los sindicatos franceses, hay una restricción importante que debo mencionar.

La Cámara sindical de París acepta *enseguida* á los colegas extranjeros adheridos después de *un año* á su asociación nacional; los colegas extranjeros no adheridos á su federación nacional no son aceptados hasta después de llevar un año de residencia en Francia.

Yo creo que estas explicaciones, completadas por los periódicos que os he enviado al mismo tiempo, serán suficientes.

Quered, pues, consideraros como adherido á la Confederación Internacional y designad un miembro de vuestra Unión para formar parte de la Dirección General Internacional.

Recibid, caro colega, nuestros fraternales saludos.

El Secretario,

A. M. LUIS PERRET

Lógica social

Desde el momento en que á los profesores de orquesta y banda se les considera, muy acertadamente, como á obreros del arte musical, claro es que al asociarse, haciendo uso de un derecho que las leyes conceden á todos los trabajadores, el fin esencialísi-

mo que se persigue entre otros no menos necesarios, pero de incumbencia moral más que material, es el de la lucha por la existencia: es el legítimo anhelo de conseguir una retribución equitativa del trabajo suficiente para las necesidades de la vida, que sólo en colectividad puede conseguirse, ya que está probado hasta la saciedad, lo inútil del esfuerzo individual.

Y como el solo hecho de reunirse para la lucha es prueba de que existe un enemigo común, á todos necesario será reconocer, que el enemigo del trabajador no puede ser otro que aquel que contrata su trabajo, aunque aparte de su condición de contratista sea su amigo, y hasta pariente.

Ahora bien: para toda clase de lucha hacen falta armas; y como las armas de una Sociedad de trabajadores legalmente constituida no pueden ser otras que las tarifas aprobadas por ella, resultará irremisiblemente que el socio que deje de hacer uso del arma que la colectividad ha puesto en sus manos, comete el mismo delito que el soldado, que puramente por cobardía huye ante el enemigo arrojando el fusil, lo cual es odioso y merece un castigo ejemplar.

Pero hay aun otra falta, que es de todo punto imperdonable, y es la del socio que, esgrimiendo el arma de las tarifas hasta con alardes de valeroso, en primera fila, devuelve al enemigo la parte que le ha correspondido en la victoria conseguida por el esfuerzo y la exposición de todos, porque esto representa pasarse al enemigo entregándole el arma, para que con ella deje sin *vida* á sus compañeros de asociación y entre el desaliento precursor de la desbandada en la colectividad, que contando con la abnegación de todos se lanzó á una lucha tan necesaria y legal como ninguna otra del género humano.

A. MALDONADO

VIDA

¡Qué hermosa es la vida y con qué facilidad se puede atender á ella! Solamente con un pequeño esfuerzo de voluntad por parte de cada uno de los humanos lle-

garíamos á conseguir el bienestar social y á que el cerebro de los que sufren y piensan, se librara del martilleo torturante que les produce el ver tanta injusticia.

No voy á exponer ninguna doctrina reudentora, porque es empresa difícil para mí desarrollar un problema tan arduo como el de la cuestión social; pero sí voy á dar un consejo, mejor dicho, mi parecer respecto á nuestro arte, nuestra Sociedad, nuestra Unión Musical.

Pasamos de mil individuos, mil compañeros, mil que nos tenemos que apoyar y favorecer mutuamente, pues por eso nos hemos asociado y creado un Fondo de Auxilios para la vejez, obra muy plausible y humanitaria; pero hemos de tener en cuenta, que para ser viejos, antes tenemos de ser jóvenes y debemos procurar asegurar los medios de vida para conseguir el socorro de dicho Fondo de Auxilios.

No dudo que nos sobran deseos para trabajar, pero desgraciadamente no hay trabajo para todos, debido sin duda á la gran crisis fabril que atraviesa esta capital actualmente, por lo que dejan de hacerse bastantes espectáculos. Esta crisis, como se deja sentir bastante entre nosotros, deberíamos hacer lo que otras sociedades hacen con sus compañeros que están en paro forzoso: dar funciones de beneficio; nosotros que tenemos los medios en casa para organizar conciertos y festivales, ¿por qué no lo hacemos y así remediaríamos en algo esta crisis? Estoy segurísimo de que ninguno de los socios de nuestra Unión se negaría á prestar su valioso concurso para fin tan benéfico y humanitario, á la par, que siempre redundaría en beneficio de la Sociedad, porque sería un medio de evitar que compañeros nuestros, amantes de nuestra Unión, acosados algún día por la necesidad, se pasaran al campo de *esquirols* y nos hicieran daño contra su voluntad; mientras que si atendemos á las necesidades momentáneas de los que las circunstancias no les permiten trabajar, fortaleceremos más nuestra Unión y nadie será capaz de derribarla.

La Junta Directiva, si es que toma en consideración esta idea, podría reunirse para tratar del asunto y nombrar una comi-

sión organizadora de conciertos y festivales para que se entienda directamente en la formación de los mismos.

Compañeros: ayudémonos y socorrámonos mutuamente, y creed que si conseguimos esto en todas sus partes, será una gloria muy grande para nosotros, y podrá decirse que en Barcelona existe una Unión Musical que es verdaderamente una unión, una entidad llena de vida.

S. BOFARULL RODRÍGUEZ

¿En qué consiste la Belleza?

(Escrito expresamente para este BOLETÍN)

Adhuc sub iudice lis est.
ART. POET. HOR.

Al músico, al poeta, al orador, al literato, al pintor, al arquitecto, al escultor, al filósofo y al historiador, les es necesario el conocimiento y el sentimiento directos de *lo bello*. No es en una revista el lugar á propósito para tema tan vasto, su puesto es el de un texto voluminoso. Hay tanto que decir é investigar sobre *lo bello*, que á pesar de sentir, con mayor ó menor gradación intensa, todos los hombres, sus efectos, hemos de confesar, con el príncipe de los poetas latinos y la pléyade de filósofos modernos, que la Estética es una ciencia que nace. Hoy se analizan sus notas ó cualidades y se llega á un conocimiento más reflejo que el que los antiguos tenían de *lo bello*. Sería interminable la lista de autores modernos que se han ocupado en la investigación de la esencia de la belleza—G. F. Meier, Eberhard, Mendelssohn, Dalberg, Kant, Delbrück, Müller, J. R. Wagner, etc., etc.—El concepto más rayano á la verdad filosófica de la *belleza* y al alcance de todas las inteligencias de nuestros simpáticos lectores, por ser vosotros los que despertáis, con la posesión magistral de vuestro arte, los más nobles y encontrados sentimientos, de gozo cuando el ánimo lo busca, de consuelo en la tristeza, de paz en la borrascosa lucha de las pasiones, y descendiendo del monte Hélicon, morada de las Musas, y arrobados con vuestra maestría, sentís la belleza, y con un don de sugestión maravillosa, la presentáis con los más intensos destellos semejantes á los del rubicundo Apolo, que preside el mundo de las Musas, para mover los sentimientos con la velocidad y el poder de Amphion, que movía

aún los mismos peñascos con su lira; este mismo concepto, este mismo sentimiento de lo bello, que siendo artistas debéis sentir, he de presentaros no ya el efecto del acto estético, sino la belleza misma en el punto de vista filosófico. Perdonad mi audacia, pues si mis deducciones no os convencen, me cabrá el convencimiento de que no os habré engañado, y si habré quitado algunos obstáculos, que no son pocos, que impiden al entendimiento humano abarcar con certidumbre la poderosa idea de *lo bello*.

Ante todo fijémonos en un fenómeno de nuestros sentimientos: años atrás existieron modas, usos y costumbres, que nos parecieron bellos y hoy nos producen el sentimiento de lo ridículo, pero en cambio hay obras de arte que persisten y persistirán á través de los siglos, con el carácter de *bellos* y aún de sublimes. Esto nos demuestra que entre las condiciones de lo bello, hay unas que son de carácter contingente y variable y otras más íntimas con la esencia de lo bello, que son inmutables y permanentes.

Vamos á analizar con el bisturí filosófico, por vía de abstracciones y negaciones, cuáles sean las condiciones inmutables y permanentes que constituyen la esencia de lo bello, y si llegamos por este medio lógico á vislumbrarlas con claridad intelectual, habrémos llegado al conocimiento más exacto que hasta nuestros tiempos de la belleza se puede obtener.

Marmontel, citando un pasaje de Cicerón, dice que *la belleza consiste en la utilidad*, doctrina que también sentaron Demócrito y Epicuro, de la escuela sensualista unitaria antigua, y Volney decía taxativamente que lo bello es lo útil.

Esta afirmación no puede ser más absurda. En efecto, si lo bello y lo útil pudiesen ser convertibles, todo lo bello sería útil, y convirtiéndose, todo lo útil sería bello. A los manjares, por útiles que sean, nadie les llamará bellos. La utilidad supone una necesidad de carácter material; la belleza, en cambio, no supone ninguna necesidad, y en caso de que hipotéticamente la supusiera, ésta sería de carácter espiritual. La utilidad es relativa, porque si supone una necesidad, bien sabemos que éstas, en la vida común, son bien distintas en todos los individuos, pero la belleza es absoluta y permanente, puesto que una obra será bella tanto si la necesita un sujeto, como todo el mundo, como nadie. La utilidad es variable, pues hoy

nos puede ser útil un objeto y en otra ocasión indiferente y aún obstaculoso; la belleza, en cambio, es invariable, pues las obras bellas de arte, son bellas siempre y su belleza se perpetúa á través de los siglos. Escipión, devolviendo la hermosa esclava á su esposo, realiza un acto, además de ético ó moral, estético ó bello, y esta belleza es inmarcesible y perpetua.

Lo útil se consume, se gasta; lo bello se admira y permanece. Son, pues, sus cualidades abiertamente antitéticas, y por ende es inexplicable que haya quien confunda aún la belleza con la utilidad. La bailarina, produce movimientos estéticos en la sala de espectáculos con sus piernas, y el público inteligente, goza en el arte; la operaria que trabaja á máquina, mueve también sus piernas para la producción de utilidades, y á nadie se le ocurre llamar bellos aquellos movimientos.

Es cierto que hay objetos que son bello-útiles, esto es, que reúnen las ideas de utilidad y las de belleza á la vez, pero esto no autoriza para decir que la utilidad es la belleza ni que lo bello consiste en lo útil, como quiere Volney. Si el objeto es bello y al mismo tiempo útil, aquello por lo cual es bello es independiente de lo útil. Cuando estrenamos un vestido, puede ser éste de tal modo confeccionado, que resulte bello, y quien duda que al mismo tiempo que es bello nos es también útil? Pero esta utilidad nadie podrá decir que provenga de la belleza que reviste el traje, ni esta utilidad provenga de la estética del vestido. Luego, si existen objetos á la par que bellos, útiles, en lo que tienen de bello son independientes de lo útil.

Locke y Esteban de Condillac, patrocinadores del sensualismo dualista, describen lo bello como un acto puramente fenomenal, y su idea dicen que procede de impresiones agradables.

Nada más erróneo que lo agradable sea causa de lo bello. En efecto: lo agradable es caprichoso, al principio de tomar cerveza se nos hacía desagradable, y luego nos habituamos con su gusto y nos sabe bien, estamos en invierno y deseamos el verano, deseamos la sombra cuando nos hallamos en el sol, y viceversa.

Comeremos un manjar sabroso, y por lo tanto agradable, y á nadie se le ha ocurrido hasta ahora decir que aquella comida es muy bella. Del mismo modo percibiremos una aroma muy agradable y nunca habremos oído decir: ¡qué olor más bello! Además, lo agradable abarca todos los sentidos, lo bello es tan sólo

objeto de la vista y del oído, y así podemos decir: ¡qué panorama más hermoso! ¡qué partitura más bella! y ¡qué drama más estético!, objetos todos sujetos á los dos sentidos más perfectos del hombre; no así de los demás objetos, que recaen sobre los otros sentidos; haríamos reír si dijésemos: ¡qué cosquillas tan bonitas me hicieron!; siento un olor muy bello; este manjar tiene un sabor muy hermoso; etc.. etc.

Finalmente, si la belleza consistiese en lo agradable, como el gusto en los hombres es diferente en todos, ya por su educación, hábito, medio ambiente, etc., cada individuo se contradecería con otro en la apreciación de los objetos bellos, y por lo tanto, lo que para unos

sería bello, porque les sería agradable, para otros resultaría lo contrario, y aún en aquellos mismos que hoy encontrarían bello un objeto, al cabo de algún tiempo habrían cambiado de sentimiento, porque habrían cambiado de gusto. Siendo la belleza uniforme y constante su esencia, no puede ser originaria de un algo sujeto á la veleidosidad y variabilidad humanas.

(Se continuará)

JOSÉ SOLDEVILA CANELA,
Licenciado en Filosofía y Letras

Barcelona, 7 Mayo de 1904.



Les Estacions⁽¹⁾

I

PRIMAVERA

Ja ha vingut la Primavera
am ses flaires perfumades;
ja en les branques despullades
creixen fulles, creixen flors.
Els aucells sos cants refilen
perque torna la alegria
am la llum que ns estasia,
amb el sol que alegra ls cors.

Hi ha una casa en el mig de la plana
joiosa i ufana
com mai ho ha sigut.

Ja ha arribat lo que tant desitjaven:
l'infant que esperaven
avui n'es nascut.

*¡Primavera: ben vinguda,
que has portat flor tan volguda!...*

Els seus pares, que sempre callaren
de tristos que estaren,
am festa ara són.

¡Alegreu-vos aimants de la vida,
que es flor benehida
l'infant que ve al món!

*¡Primavera: ben vinguda,
que has portat flor tan volguda!...*

II

ESTIU

Estiu, estiuet,
que portes bonança,
les ànimes joves
un himne te canten;
te canten un himne
de dolces paraules
que surten dels llavis
com flors benaurades.

He vist al bosc a mig-dia
la parella enamorada,
reflectint els ulls l'amor
que en sos cors hi bategava

Al sentir-los di amoretes,
refilava l'aucellada
les canturies més boniques,
les canturies més preuades.

De roselles ell teixia
a s'aimada una garlanda,
¡i am quin goig la dona hermosa
la garlanda n'esperava!...

En la solitud del bosc
ressonaven ses rialles;
i el sol de foc del estiu
el cor d'amdós escalfava

(1) Poesías de les cançons catalanes d'en Francesc de A. Montserrat i Ayarbe, que han obtingut el segon accés en el concurs de musica del *Orfeó Catalá*.

Estiu, estiuet,
que portes bonança,
les ànimes joves
un himne te canten;
te canten un himne
de dolces paraules
que surten dels llavis
com flors benaurades.

III

TARDOR

Natura, entristida,
de dol se vesteix;
les fulles groguenques
avui van caient.

L'hivern ja s'atança,
l'hivern n'es proper.
s'acosten els dies
boirosos i freds.

¡Que trista es l'arbreda
moguda pel vent
i encesa pels tristos
crepuscles rogencs!...

Jo n sé d'un poeta
que al veurè caient
les fulles groguenques
també s'entristeix.

Per ell ja passaren
els dies primers
d'amors i ventures
que no tornen més.

L'hivern ja s'atança,
l'hivern n'es proper;
¡sols resten els tristos
crepuscles rogencs!

IV

HIVERN

Allà al cim de la montanya,
vora l cel, hi ha un casalot;
i m'han dit els que hi estaren
que en ell nia avui la mort.

Rodejant la llar encesa
per sentir menys la fredor,
plora trista la mainada,
plora trista sèns consol.

Fòra neva,
neva molt,
i s cobreixen
serra i plana de blancor.

Ara ls fills, morta la mare,
¿què faràn, els pobrissons?
Am la mort de flors i fulles
se quedaren sens conhort.

...Ja s'emporten el cadavre
serra avall, ¡quina tristor!
Va seguint-lo la mainada,
va seguint-lo, més no pot...

Neva encara,
neva molt,
i caminen
per la neu am tremolor.

J. M.^a NAVARRO PORCEL

Páginas escogidas

El arte y los artistas

(Continuación)

En la sociedad futura, el tiempo necesario para satisfacer las primeras necesidades de la vida animal, quedará reducida al minimum, y no será sino una gimnasia higiénica necesaria para desarrollar los músculos paralelamente al cerebro. Por tanto, cada uno podrá desenvolver á su antojo los talentos y aptitudes que tuviere y perseguir el ideal de su imaginación. Quienes tengan disposición efectiva, podrán hacerla valer; quienes sólo tuvieren pretensiones, podrán satisfacer su vanidad sin peligro para nadie. Si pierden el tiempo en hacer chabacanerías, con su pan se lo coman; al paso que en

la sociedad actual, si tienen fortuna, puede darles una influencia nefasta sobre el destino de los demás.

Por ejemplo: si un compositor quiere organizar una audición de sus obras, buscará los ejecutantes que puedan ayudarle, y se hará profesor de ellos si es preciso; la necesidad que siente de dar á luz su obra, le pondrá en el caso de hacerse útil á los otros, para merecer su concurso. ¿Y si en vez de hacer ejecutar su obra se trata de imprimirla? O sólo él experimentara la necesidad de hacerlo, ó lo pedirán los admiradores suyos: en tal caso, tendrá segura la ayuda de éstos y no habrá dificultad ninguna para llevar á feliz término esa publicación.

Si él solo siente necesidad de verse editado, las dificultades para ello serán numerosas, pero no invencibles. En el caso de no interesar á nadie por su obra, lo peor que puede acontecerle es que tenga por fuerza que hacerse grabador é impresor.

Obligado á entenderse con los grupos productores de las primeras materias que necesite, tócale á él interesarles por su idea ó hallar el modo de serles útil para obtener su cooperación. Pero, de todas maneras, eso sería tener ancho campo abierto á la actividad del individuo; sería el agrandamiento de su personalidad, al paso que la sociedad actual, sólo es su empujamiento.

El hombre no puede ser universal, pero tampoco puede raciocinar sanamente acerca de una cosa, sino á condición de tener nociones á lo menos de todas las demás. Los conocimientos humanos, lo mismo que los sucesos, se encadenan y se siguen. Causas y efectos alternativamente, no pueden comprenderse bien sino á condición de agruparlos y de considerarlos en conjunto.

Las obras de arte sólo se aproximan á la perfección cuando dejan el menor asidero posible á la crítica; sólo son obras maestras cuando resultan impecables. Y como toda obra de valer se ve obligada á abrazar una esfera más ó menos vasta de concepciones, fuerza al artista, si pretende ser sincero, á estudiar ese conjunto de cosas de una manera constante, si no quiere dejar que se deslice en su labor una anomalía que la desluzca.

Sean cuales fueren la imaginación del artista, su paciencia y su minuciosidad al reproducir lo que ve, no se conciben bien sino las cosas cuyo mecanismo se ha comprendido bien. Sea cual fuere el entusiasmo que sienta por su obra, si sus conocimientos son limitados (como de hecho lo están por la actual educación), la obra sufrirá las consecuencias quizá en puntos de detalle nada más, aunque no por eso dejarán de chocar á quien tenga conocimientos especiales acerca del punto descuidado. Y cuando se eleve el nivel intelectual del público, esos defectos podrían ser más numerosos si el artista no se elevase también.

En la sociedad actual vemos ya producirse ese movimiento de aproximación voluntaria á las afinidades comunes. Ya hemos citado los orfeones, las bandas de música de aficionados, las sociedades corales: son lo que les hace ser el nivel medio. ¿Porqué lo posible en las bajas esferas del arte, por medio del común acuerdo libre, no ha de serlo en el arte más trascendente? Son incontables los intentos de asociación para organizar las representaciones musicales con un arreglo á una estética dada. Hay dos dignos de citarse por su valía: el *Teatro libre* y la *Obra*.

En la sociedad actual encuentran obstáculos en la cuestión económica. Obligados los iniciadores á recurrir al capital tanto ó más que á las buenas voluntades, vense en la precisión de agruparse según las circunstancias, más que según las aficiones comunes. A pesar de todas esas trabas, sabidos son los buenos resultados que dan esas iniciativas.

En la sociedad futura podrá prescindir de la cuestión económica y apelarse tan sólo á las

buenas voluntades; siendo libres para obrar los individuos, será más fácil la selección. Siempre habrá personas á quien les dé el escribir obras para el teatro, y á otras de interpretarlas: esos se buscarán unos á otros y asociarán sus aptitudes. ¿Qué mal habría en que, quienes tengan afición á los espectáculos contribuyesen cada uno según su respectiva aptitud, haciendo las decoraciones, los trajes ó cualquier otro accesorio para dirección de escena?

Si cada espectador pudiera hacerse útil á su modo para la ejecución de la obra á la cual fuese llamado á asistir, aumentaría su goce intelectual. Podría haber importunos; pero más fácil sería librarse de ellos, que luchar con la falta de fondos hoy. Lo dicho, respecto á las representaciones teatrales, podrá aplicarse á cualquier otro recreo intelectual. Lejos de prohibirlos en la sociedad futura, se ve cuán fácil sería ponerlos al alcance de todos.

Se concluirá

JUAN GRAVE

Sección oficial

Insertamos la siguiente comunicación publicada en *El Diluvio* el día 4 del corriente, á raíz de la cuestión del Olympia, comunicado que á su debido tiempo estuvo expuesto al conocimiento de los socios, en el local de esta Unión.

«Señor Director de *El Diluvio*.

Muy señor mío: He de suplicarle de nuevo, dé cabida en el periódico de su digna dirección al siguiente escrito:

«Con el pretexto de protestar del comunicado firmado por el presidente de la Unión Musical de Barcelona y publicado en algunos periódicos de esta localidad, en que se demostraba que la Empresa del teatro Olympia no había aceptado las bases acordadas por la citada Unión, el señor Rosell firma un suelto, escrito con tanta mala fe, que se nos hace preciso desvirtuar ante el público los conceptos vertidos por el indicado sujeto, con el fin de que la verdad no sea hollada ni escarnecida.

La palabra que más escuece á los individuos de la rebelde é insignificante Sociedad El Arte Musical es la que les bautiza con el dictado de *esquirols*, palabra que proferimos de nuevo y al unísono los mil y tantos individuos que formamos la Unión Musical de Barcelona, por ser la única palabra clasificadora que mejor cuadra á todos ellos. No hay otra más justa en el vivo diccionario del pueblo y vamos á probarlo.

Son *esquirols* y continuarán siéndolo mientras mantengan el espíritu que les unió, que no es otro que el de socavar la sólida base de nuestra Unión Musical, promotora de toda ascensión moral y material del profesorado músico, y no perturbadora del bien común y en ningún caso favorecedora de intereses mez-

quinos, por no decir *fratricidas*, de ciertos individuos que fueron debidamente expulsados. He aquí que expulsados é ineptos levantan armas contra aquellos que fueron sus compañeros, y para borrar el estigma de su frente gritan y gesticulan; pero la palabra indicadora de su traidor comportamiento para con sus hermanos en arte, queda en pié y no la desvirtuarán en todo caso sus protestas, sino sus obras.

Son *esquirols*, á pesar de que, como arguyen ellos, estén asociados, pues asociarse á la odiada causa de los explotadores, no da derecho alguno para apropiarse, ante la conciencia pública, la patente de cooperación en bien de la causa de los explotados.

Son *esquirols* no tan sólo de hecho, lo son también de alma, que es lo peor que pesa sobre ellos, por haber intentado dos veces, valiéndose de rastreras mañas, ocupar el puesto de los individuos que desempeñaban sus funciones en el citado teatro, antes de estallar la cuestión.

Y, finalmente, son *esquirols*, aquellos que, aprovechándose del descontentamiento burgués, motivado por la solidaridad que dicta é impone las leyes que han de salvarnos, se agarran de los faldones de los explotadores para conquistar un miserable y negro plato de huesos en el banquete de la vida. ¡Vaya una manera más noble de conquistar el pan!...

Conocen su pecado, y, rojos de vergüenza y despecho, nos dicen á nosotros, que nos desvelamos por la salvación del profesorado músico, que, *tomamos á Barcelona por país conquis, tadol...* Conquistado, no; pero á eso vamos; queremos conquistarlo en lo que justamente nos pertenece.

Nos hemos buscado y unido para conquistar el lugar donde duerme el derecho que nos disputan. Y sólo á ese fin, como si nos cepillásemos el polvo, para avanzar más puros y ligeros, hemos expulsado de nosotros todas aquellas partículas funestas que fatalmente existen en el gran proceso del tardío despertar del pueblo. Unicamente me falta consignar, en nombre de la Junta de la Unión Musical de Barcelona, que celebráramos infinito que los individuos que componen la Asociación «El Arte Musical» no la hagan servir más que en bien del mismo y no la deshonren haciendo de ella una máscara vergonzante para destruir, como hasta el presente lo han intentado inútilmente, esta gran obra de verdadera emancipación que estamos llevando á cabo no solamente suscribiéndonos al progreso del profesorado español, sí que también cooperando á que sea un hecho la humanitaria y universal federación de todos los músicos.

Suyo afectísimo S. S. q. b. s. m.—El presidente, *Pedro Valls.*»

Agradecemos sinceramente á nuestro apreciable colega de Milán *L'Orchestra* la buena atención de publicar en sus columnas la cartasalutación de nuestra Sociedad, enviada á la

Junta de la Federación Francesa, para que se diera cuenta de la misma en el Congreso internacional de Profesores de Orquesta, verificado en París y omitida en la reseña que del mismo hacía el nombrado colega.

En el número próximo publicaremos las bases de un Concurso para premiar con cincuenta pesetas la mejor marcha triunfal inspirada en el primer aniversario de este BOLETÍN. A este efecto, la Junta Directiva nombrará un jurado que dictaminará.

Entradas (ALUMNOS)

- 987 Francisco Fornells, violín; calle de Poniente, n.º 48, 4.º, 2.ª
988 Ramón Gabriel, cornetín; calle de Valencia, n.º 184, 2.º, 4.ª
989 Alberto Deschamps, viola; calle de Bailén, n.º 54, 3.º
990 Julio Armengol, violoncello y tímpani; Paseo de Gracia, 90, 3.º, 2.ª
991 Armando Arquer, violín; calle Mayor, número 73, principal (Gracia).
992 Juan Calcerrada, violín; Tapiolas, 66, t.ª
993 Eduardo Mas y Segarra, contrabajo; calle del Leon, 28, 3.º, 1.ª (Sans).
994 José Canalís, trombón; calle de Manso, número 50, entresuelo.
995 Francisco Cortada, violín; calle de la Universidad, n.º 94, 2.º, 1.ª
996 Joaquín Beltrán

Expulsado por rebeldía

- 929 Pedro Valentines, cornetín.

En la reunión celebrada por la Junta Directiva el día 9 del corriente mes, se inhabilitó al señor Villanueva, empresario del teatro Olympia, lo que quedará en pié, mientras no satisfaga los dos diarios que adeuda á los individuos que tocaban en el mencionado teatro.

El Secretario,

JAIME GILABERT Y RUIGH

Fondo de Auxilios

	Pesetas
Existencia anterior.. . . .	9.404'77
Recaudación de Junio.. . . .	697'10
TOTAL.. . . .	10.101'87

Administración del Café

	Pesetas
Ingresos.. . . .	1.343'65
Gastos.. . . .	1.247'57
RESTAN Á FAVOR.. . . .	96'08

CONCIERTOS

Associació Wagneriana

Interesante en verdad fué la *sesión Schumann*, que la «Academia Granados» celebró en el local de la Wagneriana.

Empezó la velada con un trabajo de don Manuel de Montoliu, en el que estudiaba la personalidad artística de Schumann de una manera admirable. Como muestra de su estilo en la música de *camera*, se ejecutó el *Trio*, op. 63, interpretado magistralmente por la señora Vidal de Montoliu y los señores Huguet y Granados.

La señorita Marcé cantó con exquisito gusto algunos *lieder*, teniendo que repetir el titulado *El Noguer* y cantar fuera de programa el de *La Nuvia*. Figurando también en el programa las delicadas *Escenas d'infants*, que obtuvieron una feliz interpretación por parte del eminente maestro Sr. Granados.

Fué aplaudido también, con justicia, en la *Novelletta*, op. 21 y *Allegro*, op. 8, el pianista señor Marshall, discípulo del Mtro. Granados.

Asociación Musical de Barcelona

Dos importantes veladas tuvieron lugar el pasado mes en esta Asociación: la primera, que corrió á cargo de los señores Dini y Pellicer, me pasó desapercibida, bien apesar mío.

La segunda estaba confiada á nuestros amigos los señores López Naguil, López Casals, Ribas y Rabentós, quienes cumplieron dignamente su cometido. El programa se componía del *Cuarteto en Sol*, de Mozart, que obtuvo una notable interpretación, si bien encontré un pequeño defecto en el segundo tiempo (*Minuetto*); me refiero á la exagerada acentuación de la parte débil del compás, que me pareció de muy mal gusto. Del *Cuarteto en Mi bemol*, de Mendelssohn; tuvieron que repetir la *Canzonetta*, en cuya ejecución estuvieron muy felices; también me gustó en extremo la interpretación acabadísima que dieron al pasaje del *fortissimo* y *pianissimo*, del último tiempo de dicho *cuarteto*. De continuar por ese camino llegarán á ser unos verdaderos *cuartetistas*.

Y ahora, para concluir, permítanme les suplique que nos den á conocer algún *cuarteto* del malogrado maestro Dvorak.

En la misma Asociación, el día 3 del actual, se celebró un magnífico *Recital*, por la señorita Correa (soprano) y el señor Segura (barítono), que fué muy aplaudido en la *Romanza de la Estrella*, del Tannhauser.

Cançons de Primavera se titula una colección de melodías catalanas del maestro Lamote de Grignon, que fueron cantadas admirablemente por la señorita Correa. Entre las que más me gustaron, recuerdo *Las Aranyas*, *Cap al tart*, que es sin duda una de las mejores de la colección, *Las ánimas*, melodía gris, que diríamos en términos metafóricos, con su pesado *toque de ánimas* que se oye continuamente. *Es Juny*, canto lleno de vida, que toma su ritmo del canto de la codorniz. A instancias del numeroso público que llenaba el local, tuvieron que repetirse casi todas las *cançons*.

Mi felicitación al maestro Lamote.

MIRÓ.

Sección de noticias

Ha entrado á formar parte de la redacción de este BOLETÍN, nuestro compañero é individuo de la sección de flautas, don Jaime Garriga.

Durante el pasado mes dió algunos conciertos en esta capital, con brillante éxito, el notable orfeón «El Duero», de Zamora.

El día 23 del pasado Junio, se inauguró solemnemente en Roma un monumento al gran poeta alemán Goethe. Dicho monumento, obra del escultor Gustavo Eberlein, ha sido costado por el emperador Guillermo.

Nuestro particular amigo, doctor Francisco Roca, ha regresado á esta capital después de desempeñar durante un año una plaza de violín solista, de la orquesta del acorazado «H. M. S. Implacable», de la escuadra inglesa del Mediterráneo.

Han visitado nuestra redacción la *Revista del Ateneo Obrero*, *Revista Cooperativa Catalana*, *Butlletí de la Colonia Gerundense*, *Patrià Nova* (boletín del Centro Catalanista Republicano, Nova Cathalonia) y *Boletín de la Sociedad de oficiales escultores-tallistas*, que sustenta los mismos ideales que nuestra publicación, pues luchará por la defensa moral y material y por la ilustración de sus asociados; en su primer número publica una notable conferencia de don José Prat sobre la *Necesidad de la Asociación*. Adelante el Boletín de los escultores, que tan buenos propósitos sustenta.

Todas las anteriores publicaciones ven la luz pública en esta capital.

En la Plaza de Toros «Arenas de Barcelona», convenientemente arreglada, debutó el día 9 del actual una notable compañía de ópera, que actúa bajo la dirección de los maestros Wehils y Mazzi.

SOCIEDAD COOPERATIVA «LA TIPOGRÁFICA»

Soy un Copista formal;
hago una nota muy clara.
Arreglos para Sexteto,
para Orquesta y para Banda;
por la parte de Piano
los hago, y me han dado fama.
Conozco los instrumentos,
todos menos la guitarra.
He estudiado la Armonía,
y tengo un diploma en casa;
y por eso escribo piezas,
que el más zopenco las baila:
ahora tengo seis ó siete,
y aquél que quiera estrenarlas
este Verano en las fiestas,
puede adquirirlas baratas:
San Pablo, ciento catorce,
piso cuarto; se me halla,
si no estoy en otra parte,
á cualquier hora sin falta.
Siempre servidor de ustedes,
A. Maldonado y Peralta.

Academia Granados

Año III. Curso 1903-1904

Clases de Piano Elemental,
Media, Superior y Perfecciona-
miento.—Armonía, Composición
Contapunto, Fuga é instrumen-
tación. Solfeo y teoría del mismo.

EXÁMENES

en Noviembre y Enero, Marzo y Mayo

CONCURSO DE PREMIOS EN JUNIO

Premio de Honor fundado

Un piano de cola

Detalles en la Secretaría de la
Academia,

FONTANELLA, 14, 1.º
de 9 á 11 y de 3 á 8.

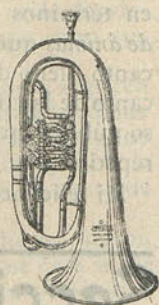
Onofre Pomar

INSTRUMENTISTA

Reparaciones de toda clase de
instrumentos de cuerda y ma-
dera

Carasa, 1, 2.º, 2.ª

Fábrica de Instrumentos de música MONTSERRAT



¡Otro éxito! en la reducción del Fis-
corno bajo pequeño modernista de
gran potencia, reuniendo todas las
buenas cualidades de un instru-
mento.

Economía sin rival en la venta de
toda clase de instrumentos de Orquesta
y Banda, Accesorios y reparaciones; especialidad
en los de metal.

Calle de Guardia, núm. 16, principal

BARCELONA



PIANOS
y Armoniums

GUARRO
Hnos.

Fundada en 1860
RAMBLA FLORES, 16. BARCELONA

CAMISERÍA Y CORBATERIA

— DE —

E. SANCHEZ PUJOL

7, Tapinería, 7

BARCELONA

LA DALIA

LIQUIDACION DE CALZADO

Joaquín Tárraga

34. Avinyó, 34

Curso de Violoncello

por **D. Santiago Baucis**

Solista del Gran Teatro del
Liceo

San Pablo, 2, 1.º

BENITO JAUME

LUTHIER



Especialista en Violines, Violoncellos y
Contrabajos recomendados por los gran-
des artistas.

Conde del Asalto, 12.—BARCELONA